

El espíritu de esta revista

The spirit of this journal

Fernando Otálora-Luna^{1*}

El nombre de esta revista, *Innovaciencia*, combina dos palabras muy de este tiempo, *innovar* y *ciencia*. Dado que he sido invitado a escribir un editorial amplio para ella, me es inevitable filosofar sobre la ciencia. Y me gustaría justamente filosofar un poco sobre la palabra innovación y sobre la palabra ciencia, inspirado en el *realismo crítico*, propio de nuestra actualidad ⁽¹⁾.

Comencemos con la noción de innovación. Hay quienes insisten, neciamente, en que innovar no es posible ⁽²⁾. Como reza aquel proverbio, “no hay nada nuevo bajo el sol”; una expresión muy antigua que supone que todo tiene un precedente, que la historia se repite. Se atribuye al rey Salomón pues aparece en el libro de Eclesiastés, capítulo 1, versículo 9 (Biblia). El proverbio se usó en latín, *nihil novum sub sole*, por siglos. Paradójicamente, que hoy acá repetimos “no hay nada nuevo bajo el sol”, y que lo escriba ‘yo’, no en hebreo ni en latín sino en castellano frente a una computadora, oprimiendo los botones de un teclado y siguiendo lo que escribo con mis ojos sobre mi pantalla conectada a Internet, electrónicamente, donde mi texto va siendo grabado y sincronizado en una nube, es algo que Salomón con toda su sabiduría y gloria nunca pudo hacer. Con lo cual, como secuela de mi editorial, me veo haciendo algo que, como diría Juan David García Bacca y Alfred North Whitehead en sus metafísicas ^(3,4), “no siempre fue así”. En tiempos de Salomón (siglo X a.C.) las técnicas utilizadas eran, papiro, pergamino, y tintas de hollín y resinas, muy primitivas comparadas con lo de hoy. De innovar no se escapa nadie; tampoco se escapó de innovar Salomón, pues sus ancestros Adán y Eva eran analfabetos, y esto no es todo, Salomón al decir, “no hay nada nuevo bajo el Sol”, estaba permitiendo que se registrara una frase, de la que no tenemos cuenta antes de Salomón. Con lo cual si en verdad Salomón la dijo por primera vez se estaba contradiciendo. Es como si yo dijera, todos los hombres son mentirosos; me estaría contradiciendo pues al ser yo un hombre, ¿acaso estoy diciendo la verdad? Incluso si Salomón hubiera dicho la frase por segunda vez, hubiera sido la primera vez que se dijo por segunda vez.



CC BY-NC 4.0

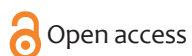
^{1*} Department of Biology, Utah Valley University, Utah, EEUU.

* Autor de correspondencia: ✉ otaloraluna@gmail.com

Cómo citar este artículo:

Otálora-Luna F. El espíritu de esta revista. *Innovaciencia* 2024; 12 (1): e-4805.

<http://dx.doi.org/10.15649/2346075X.4805>



Open access

Reconocer que hay algo nuevo, novedad, hallazgo, invento, innovación, es además un acto de valentía. No solo por la labor lógica que en el párrafo de arriba con Salomón ilustramos, sino porque implica aceptar que en verdad no siempre fue así, y quedamos pues expuestos a ser sorprendidos. Por ejemplo, esta revista a partir de julio de 2024 adoptará un modelo de publicación continua, para adaptarse convenientemente a los nuevos tiempos. Pero no siempre fue así, pues eso no se podría implementar hoy si no fuese porque el formato de publicación electrónica ya se encuentra bien establecido, naturalizado; y es que no siempre se publicó como se publica ahora, y de hecho hace apenas unos años lo hacíamos de manera que hoy luce primitiva, solo en papel. Los primeros que decidieron avanzar al nuevo artificio seguramente dudaron, y se preguntaron reflexivamente, ¿será que va a funcionar? ¿Y si no funciona? Hubo que tomar riesgos, y luego de mucho uso, hoy nos sentimos más confiados de seguir el nuevo modelo. Pero no siempre fue así.

Hacer ciencia es justamente innovar ⁽⁵⁾. Hacer ciencia está profundamente relacionado con innovar porque el proceso científico impulsa el descubrimiento, la creación de nuevo conocimiento, la elaboración de una idea para ser sometida al escrutinio experimental, asumido este como parte de un plan, donde la hipótesis inicial tal vez resulte falsa o verdadera. Hacer ciencia implica hacer por primera vez lo que antes no se había intentado. Pero, no como pudo haberle ocurrido a Salomón de haberse percatado de lo paradójico de su aseveración, es decir, no como quien no sabe lo que está haciendo y se sorprende ingenuamente. Justamente, el espíritu del método científico y, por ende, el espíritu de lo que hacemos al publicar en esta revista científica, que no es otra sino *esta* (Colombiana, “open access”, bilingüe), es saber, con conocimiento de causa que, lo que hacemos, concienzudamente, es realmente innovar: cuestionar a través de un diseño experimental la *existencia*. Esta vez la sorpresa no es ingenua, es parte del plan. Eventualmente, es así como la investigación científica impulsa la transformación y transustanciación de la sociedad ⁽⁶⁾. Nuestras publicaciones científicas nos llevan a descubrir lo desconocido y a cuestionar lo establecido. Los desafíos actuales, como el cambio climático, las pandemias y otras enfermedades o la búsqueda de energías limpias requieren soluciones innovadoras. La ciencia involucra aceptar estos desafíos y proponer respuestas según un plan, un proyecto y un diseño hecho por y para un *sujeito social* ⁽⁷⁾, que viene sin garantías. La ciencia es una aventura al éxito o al fracaso ⁽⁸⁾. Ese es el espíritu del método científico ⁽⁹⁾ y ese es el espíritu de esta revista.

REFERENCIAS

1. **García Bacca JD**. Sobre realismo: tres ejercicios literario-filosóficos. España: Anthropos; 2001.
2. **García Bacca JD**. Los presocráticos. México: Dewey; 2012.
3. **García Bacca JD**. Metafísica: natural estabilizada y problemática, metafísica espontánea. México: Fondo de Cultura Económica; 1963.
4. **Whitehead AN**. *An enquiry concerning the principles of natural knowledge*. Cambridge: University Press; 1925.
5. **García Bacca JD**. Teoría y metateoría de la ciencia. Caracas: Universidad Central de Venezuela; 1984.
6. **Waddington CH**. *The scientific attitude*. 2nded. London: Pinguin Books; 1943.
7. **Silva L**. Marx y la alienación. Caracas: Monte Ávila Editores; 1974.
8. **García Bacca JD**. Elogio de la técnica. España: Anthropos; 1987.
9. **Einstein A**. Mi credo humanista. Argentina: Leviatan; 1991.